

RELACION

DE LOS SOCORROS, QUE

HA REMITIDO A TIERRA FIRME
 el Excelentissimo señor Conde de Lemos, Virrey,
 Gobernador, y Capitan General de los Reinos, y
 Provincias del Perú, para la restauracion del Castillo
 de Chagre, y Ciudad de Panamá, de que
 se apoderò el Enemigo
 Inglés.



En la Vixia, que va todos los años à reconocer las Is-
 las de Iuan Fernandez, tuvo su Excelencia carta
 del señor D. Iuan Enriquez, Governador de Chi-
 le, de 31. de Diziembre de 1670. en que avia estava
 a la vista de Valdivia doze baxeles Ingleses.

Luego que llegò esta noticia, dispuso su Exce-
 lencia que en la Catedral, y demas Iglesias desta Ciudad, en tres dias
 diferentes se cantasse vna Milla descubierta el Santissimo Sacramen-
 to, y despues se hiziesse rogativas publicas, estando en cada Convén-
 to dos Religiosos orando en presencia del Santissimo Sacramento,
 por el buen sucesso de nuestras Armas, que alternadamente se fuesse
 remudando.

Embiò orden à los Corregidores de la Costa, desde Arica hasta
 Guayaquil, para que estuviessen prevenidos de armas, y cauallos, ha-
 ziendo lista de la gente de sus Provincias: y dio aviso al señor Virrey
 de la Nueva España, y à los señores Presidentes de Quito, Santa Fe,
 Panamá, y Guatemala; para que cada vno estuviessen avisado, y asis-
 tiesse à lo que le podia pertenecer.

Al señor Presidente de Panamá embiò 50. hōbres, demàs de otros
 150. que proximately le avia embiado desta Ciudad, y de la Pro-
 vincia de Quito: Tambien le remitiò 100. botijas de polvora, y 1000.
 pesos en plata por la situacion de vn año.

Y como el zelo de quien està en estos Reinos en lugar de su Mage-
 tad, se deve estender, no solo à remediar los daños presentes, sino à
 prevenir los que podia ocasionar este Enemigo, tomãdo algun Puer-
 to, para hazer escala à sus hostilidades, dispuso su Excelencia vna
 Armada de doze baxeles, y dos de fuego, para cuyo efecto hizo dar
 carena à la Capitana, y Almiranta; y porque los Navios de particula-
 res, que se eligieron para esta façciō, pudiesse sustentarse la Artilleria,
 mandò abirles portas, y fortificar las cubiertas, y levantar las fulcas,
 para resguardo de la gente que anduviessen con los Cabos.

Tambien ordenò se fuesse algunas piezas de Artilleria, que no
 serviã en el Puerto del Callao, haziendo dellas otras de menos calibre

Hic

Hizo convocar los sujetos, que han servido en la guerra de Europa, así por Mar, como por Tierra, para ocuparlos conforme à la graduacion de sus puestos, precediendo para todo junta general de Hacienda, y de Guerra, en que concurren los Generales, Maestros de Campo, Gobernadores, y demás personas, que tienen inteligencia de estas materias.

Mandò passar muestra à las Compañias de cavallos, y estando muchos Soldados faltos de armas, se compraron Escopetas, y de ellas se formaron Caravinas, aviendolas acortado; con que se armò la Cavaleria, que se compuso de mas de mil Soldados, con las dos Compañias de Lanças, y Arcabuces, y la que assiste à la guarda de Palacio.

Hizo reconocer las doze compañías del numero desta Ciudad, y quedando armadas se aquartelaron.

Formò vna Coronelia con dos Regimientos; el vno con siete Compañias del Comercio, en que se alistaron mas de 700. hombres; y el otro de Cavalleros particulares desta Ciudad, cò ocho Compañias: y para que todos se alentassen à servir como Soldados, no pudiendo recaer los primeros puestos, en tantas personas de obligaciones, como tiene esta Ciudad, nombro su Excelencia por Coronel de estas Compañias al señor Marques de Sarria, su hijo primogenito, eligièdo por Governador de este Regimiento al Maestro de Campo General D. Francisco Baños de Herrera, Governador que fue de la Mamora, y por Sargento Mayor à D. Francisco Antonio Nuñez Velo, Cavallero del Orden de Calatrava; y del otro Regimiento nombro por Maestro de Campo à Hernando de Ribera; Governador que fue de Valdivia; y de la gente que se remitió de socorro à Portovelo, quando el enemigo Ingles tomó por interpreta aquella Ciudad, y sus Castillos; y por Sargento mayor à Don Silverio de Vengolea, que asimismo fue por Capitan de este socorro en aquella ocasion.

Echò vando su Excelencia, para que todos los que quisiesen assentar plaça en el Presidio del Callao, lo pudiesen hazer, dandoles desde luego vn socorro de dinero: y lo dispuso así, para que huviesse gente prompta que poder embarcar en los baxeles de Armada, que estavan aprestando.

Tambien mandò alistar, y aquartelar las Compañias de Negros, y Mulatos libres; y porque la gente de servicio, en qualquiera frangente no ocasionasse alguna inquietud en esta Republica, con robos, y muertes, y todo estuviesse con guarda, y custodia, dispuso vna Compañia de los Oficiales, y Ministros del Tribunal del Santo Oficio; nombrando por Capitan à su Alguazil Mayor, que assistiesse à la defensa, y custodia del Archivo, y Carceles secretas. Y otra de los Ministros de la Cruzada, para la guarda de sus Archivos, y defensa de la Ciudad. Y otras dos de los Estudiantes de la Real Vniversidad, nombrando por Capitanes al Doctor Don Juan Zamudio, que entonces era Rector, y al Doctor Don Francisco de Villena.

Demás de la gente que alistò, quedaron otros muchos para guarnecer el puesto de Conchan, y los Corrillos, que estan à Barlovento del Callao; con que en la ocasion podian salir mas de 700. hombres al oposito del enemigo, sin otros muchos, que se esperavan de los Corregimientos del contorno desta Ciudad.

Fue

Fue su Excelencia à reconocer los puestos mas celosos de la Costa, y con parecer de los Ministros de Guerra, que llevó consigo, mandò hazer dos Fortines, con sus Cortinas, y Traveses; vno en la boca del Rio; y otro en el Puerto de Chuquitanta, donde el año de 624. intè-
tò desembarcar el Enemigo.

Y aviendo estado su Excelencia en el Puerto del Callao algunos dias, à adelantar con su asistencia las Fortificaciones, Carenas de la Capitana, y Almiranta, y aderezar, y hazer de nuevo algunas cure-
ñas, y tripular los puestos, señalando los Artilleros, y Soldados en cada lugar, y repartir la polvora, armas, y valas necessarias, llegó vna nueva feliz, que participò el señor Governador de Chile, dando noticia era solo vn baxel de Ingleses derrotado el que se manifestó en Valdivia.

Esta noticia llegó Sabado, dia en que se començò vn Novenario à la Virgen Santissima del Rosario N. Señora, en el Convento de S. Domingo, Imagen miraculosa, y à quien por Cedula de su Magestad se haze fiesta solemne todos los años, como à Patrona de las Armas de este Reino, de q̄ dio aviso al señor Virrey de la Nueva-Espana, y à los señores Presidentes de Quito, Santa Fè, Guatemala, y Panamá.

Estando las materias en este estado recibio su Excelencia vna carta del señor D. Iuan Perez de Guzman, de 16. de Enero deste año, en que pide socorro de gente, y Armas, y avisa, que el enemigo Ingles tomó por fuerza de armas el Castillo de Chagre, y aunque los Españoles, y demás gēte, que en él avia, se procuraron defender, y cantaron cinco vezes la vitoria, por último los rechazaron, y perecieron los más.

Dentro de cinco dias despachò su Excelencia dos baxeles con 400. hōbres armados, y otros 1050. pesos, cien quintales de cuerda, y cien botijas de polvora, nõbrando por Cabo al Governador Hernando de Ribera, y por Sargēto Mayor al Capitā Fracisco de Leō Villanueva.

Llegaron à Payta, donde se detuvieron estos, y los del primer socorro, hasta tener nueva orden, por aver entendido, que el Enemigo Ingles se avia apoderado de la Ciudad de Panamá.

Esta noticia participò à su Excelencia el Corregidor de Guayaquil, por vna carta que le escriviò el Cura de Manta; y despues por vna de claracion, que hizo ante el vn Contramaestre, que llegó à la Punta de S. ta Elena con dos embarcaciones que salieron del Puerto de Panamá, en que se retiraron las Monjas, y los vezinos, cō su ropa, y hacienda, dexando quemada la Ciudad, segū el orden que anticipadamente les dio el señor Presidente Don Iuan Perez de Guzman, el qual se retirò con poca gente, que le siguiò, à vn parage que llama el Caymito, y q̄ los demás huyeron de temor del Ingles, cō grāde infamia; siendo así, q̄ avia mas de dos mil hombres en la campaña, y q̄ los Ingleses no eran mas de 600. si bien despues se entendio 1200.

Esta nueva llegó à 8. de Março deste año, y luego sin dilacion mandò su Excelencia publicar vando, que pena de traidor à la Corona se alistassen todos los de esta Ciudad, y passassen muestra, con animo de ir entresacando los que pareciesen mas a proposito, para que fuesen à la restauracion de Panamá.

Executòse así, y à los 23. de Março salieron del Puerto del Callao cinco baxeles artillados con 100. hombres armados, y socorridos
con

con quatro pagas, y con bastiméto para ocho meses, y con otros 50. quintales de cuerda, 300. botijas de polvora, 400. balas de mosquete, y arcabuz, pormitad, lanças, y chuzos, 400. machetes, y 800. hachas, las 400. de Astarrica, calçadas de azero, y 700. armas de respeto, granadas, pedreros, y todo el tren de la Artilleria, palos de balsa para desembarcarla; en que fueron quatro Maestros de Campo, que son Don Luis Ybañes de Peraltá, Don Antonio Butron, Don Joseph de Alzamota, y Don Silverio de Vengolea, con sus Sargentos mayores, y demás Oficiales, y por Maestro de Campo General D. Francisco Baños de Herrera; llevando orden de incorporarse con los tres baxeles que esperavan en Payta, y passar à Guayaquil, donde estavan 300. hombres, que embió el señor Presidente de Quito; y que de los fugitivos de Panamá entrelacasse los que fuesen mas à proposito para el manexo de las Armas.

Aviendo hecho este socorro, dentro de seis dias despachò su Excelencia la Almiranta con 32. piezas de Artilleria, y con otros 400. hombres de socorro, para asegurar por este medio el buen suceso, y victoria de nuestras Armas.

Y antes de hazer este despacho, embió vn Chinchorro con carta al señor Presidente de Panamá, avisandole del socorro que le remitia, y que él por su parte juntasse la mas gente que pudiesse, de la que avia retirado à los lugares de Tierra Firme, para que incorporandole có la que avia de llevar esta Armada, pudiesen a vn tiempo acometer al Enemigo; para cuyo efecto se embarcaron dos Capitanes practicos de aquel Pais, con orden de que se dividan en saltando en tierra, y lleven los pliegos de su Excelencia al señor Presidente.

Ha mandado su Excelencia que vayan dos baxeles con bastimentos, y otros dos que estàn en Guayaquil, con la gente de socorro, con que entraràn à vn tiempo doze embarcaciones en el Puerto de Panamá con mas de 25500. hombres.

Luego que se hizo este despacho se començarò à hazer nuevas rogativas, y deprecaciones publicas à Dios nuestro Señor, y à la Virgè Santissima, trayendo en procesion à Nuestra Señora del Rosario à la Iglesia Mayor desta Ciudad, donde estuvo nueve dias, y en cada vno se cantò Missa solemne; y hubo Sermon, y à la tarde Oracion Mental. Y esto mismo se dispuso antes en otro Novenario en el Monasterio de la Concepcion, y aora se està prosiguiendo otro en la Capilla Real de Palacio, à que han acudido todos los Fieles con mucha devocion.

Y aunque estas prevenciones davan justo motivo para entender aviamos de còseguir vitoria destos Enemigos, ha sido Nuestro Señor fervido de que se ayanido, y desamparado la tierra, segun algunos avisos que se han tenido de Manta, Guayaquil, y Payta. Que es fecha en la Ciudad de los Reyes en 12. de Mayo de 1671.

CON LICENCIA.

En Madrid. Por Julian de Paredes, Impressor de libros.

Año de 1672.